

OSEAS

Introducción

Época. Según el título del libro, el profeta Oseas, hijo de Beerí ejerció su actividad en el reino del Norte, durante el reinado de Jeroboán II (782-753 a.C.). Jehú, jefe militar de una guarnición, se levantó a vengar violentamente los crímenes pasados y selló la venganza haciendo asesinar a Jezabel en el campo de Yezrael –con matanzas criminales vengó crímenes pasados–. Fundó una vigorosa dinastía que contó cinco reyes y duró cien años (841-753 a.C.); el penúltimo rey de esta dinastía fue Jeroboán II. Durante su reinado restableció las fronteras nacionales, desde el Paso de Jamat hasta el Mar Muerto, sometiendo de nuevo el reino transjordánico de Moab.

Con la paz vino la prosperidad, y con ella graves diferencias sociales, lujo, confianza en los bienes de la tierra, corrupción de costumbres. Pero también cultivó de las artes: con dependencia extranjera en las artes plásticas, con soberana maestría en la literatura. En este siglo comienza una edad de oro literaria –al menos una época clásica– que culminará con Isaías, y que cuenta con poetas tan importantes como Amós y Oseas, y magníficos narradores como los autores de tantas páginas incorporadas en el libro de los Reyes.

A la muerte de Jeroboán II comienza la rápida decadencia del reino del Norte. En treinta años se suceden cuatro dinastías por asesinato y usurpación. El reino dejó de existir en el 722 a.C. El título del libro, con su cronología parcial, da a entender que la actividad de Oseas continuó tras la muerte de Jeroboán II; de hecho en sus páginas se reflejan los cambios violentos de dinastías. No sabemos si el profeta llegó a contemplar la destrucción de su patria.

Temas de su profecía. Oseas es sobre todo un profeta acusador. El pecado capital que denuncia es la infidelidad al Señor, presentada como fornicación, prostitución y adulterio. Esa infidelidad se muestra ante todo en el culto de los ídolos, con sus altares y sacrificios, las consultas a los adivinos, los cultos de fertilidad y la prostitución sagrada. Otra forma de infidelidad son las alianzas políticas, especialmente con Asiria y Egipto cuyo poderío militar y político ocupa el puesto de Dios. Sus consecuencias son la dependencia económica, tributos onerosos, y al final la represión y la deportación (7,8-12; 8,9s).

En sus profecías se puede resaltar la denuncia a la confianza del pueblo en sus fortificaciones militares y en sus riquezas (8,14; 11, 13s; 12,9); su ambición, con sus secuelas de usurpaciones, la inestabilidad política, y la debilidad del rey (7,3-7; 10,15; 13,10s). Finalmente, aunque con menos desarrollo que en otros profetas, denuncia las injusticias sociales (4,1s; 6,6.8s; 7,1; 10,12s).

Mensaje religioso. Domina en la predicación de Oseas la articulación pecado-castigo, muchas veces con la correspondencia inspirada en la ley del Talión: porque rechazan son rechazados, por olvidarse serán olvidados, una infidelidad engendra otra, los cultos de fertilidad producen esterilidad, la paloma atolondrada cae en la red, la novilla atrae el yugo, el arco falso provoca la espada certera. A veces se enuncia genéricamente (5,5; 7,2), y en forma de aforismo suena así: «Siembran vientos, cosechan tempestades».

Sin embargo, esta «ley del Talión» no es la última palabra del Señor; su amor es su última palabra, y porque sigue amando habrá salvación. Es más, el perdón está concedido antes de que el pueblo se convierta. Esta inagotable paciencia y fidelidad de Dios a su pueblo viene expresada en la imagen más importante del libro: el símbolo conyugal con que Oseas representa las relaciones de Dios con su pueblo.

Quizás el amor inquebrantable a su esposa infiel, le hizo al profeta penetrar en el misterio del amor de Dios a su pueblo. Dios es como un esposo, celoso pero paciente, siempre tendiendo la mano y esperando que su pueblo le corresponda con la fidelidad de una obediencia amorosa.

1 ¹Palabra del Señor que recibió Oseas, hijo de Beerí, durante los reinados de Ozías, Yotán, Acáz y Ezequías en Judá y en tiempo de Jeroboán, hijo de Joás, en Israel.¹

El mal amor²

²Comienzan las palabras del Señor a Oseas: Dijo el Señor a Oseas:

–Ve, toma por esposa a una prostituta y ten hijos bastardos, porque el país está prostituido, alejado del Señor.

³Fue y tomó a Gomer, hija de Diblaín, que concibió y dio a luz un hijo. ⁴El Señor le dijo:

–Llámalo Yezrael, porque muy pronto pediré cuentas de la sangre de Yezrael a la dinastía de Jehú y pondré fin al reino de Israel. ⁵Aquel día romperé el arco de Israel en el valle de Yezrael.

⁶Ella volvió a concebir y dio a luz una hija. El Señor le dijo:

–Llámala: No-compadecida, porque ya no me compadeceré de Israel ni lo perdonaré. ⁷Pero de Judá me compadeceré y lo salvaré, porque soy el Señor, su Dios. No lo salvaré con arco, ni espada, ni batallas, ni caballos, ni jinetes.

⁸Cuando Gomer dejó de amamantar a No-compadecida, concibió y dio a luz un hijo.

⁹El Señor le dijo:

–Llámalo: No-pueblo-mío, porque ustedes no son mi pueblo y yo no estoy con ustedes.

¹ **1,1 Ubicación histórica del profeta y de su ministerio.** Por la sucesión de reyes mencionada, se trata del s. VIII a.C. Hay quienes quieren ser más precisos y ubican el personaje entre el 755 y el 725 en el reino del Norte. Algunas pistas hacen pensar en actuaciones específicas en los santuarios de Betel y Guilgal.

² **1,2-9 El mal amor.** La experiencia amorosa de Oseas se convierte en la «ayuda didáctica» con la cual intentará ilustrar a su pueblo la lectura que hace sobre las relaciones entre Israel y su Dios. El resto del libro debe ser leído como una ampliación cada vez más detallada de esta «fotografía» del álbum familiar que nos presenta el profeta: un matrimonio especial, por el hecho de realizarse con una prostituta, y la procreación de hijos que llevan nombres simbólicos para transmitir lo que está sintiendo Dios por Israel, todo ello condimentado con el amor tierno, sencillo y a toda prueba de Oseas por Gomer, su esposa, y su paternal cariño por sus hijos. Éstas son experiencias personales que el profeta va trasladando a su predicación para que el pueblo pueda entender cómo están las cosas con Dios.

Salvación³

(Rom 9,26s)

- 2**¹El número de los israelitas
llegará a ser
como la arena de la playa,
que ni se mide ni se cuenta,
y en lugar de llamarlos
No-pueblo-mío,
los llamarán Hijos del Dios viviente.
- 2**²Se reunirán israelitas con judíos
y se nombrarán un único caudillo
y resurgirán de la tierra,
porque es el día grande de Yezrael.
- 3**³Llaman a su hermano Pueblo-mío
y a su hermana Compadecida.

El buen amor: pleito y reconciliación⁴

(Jr 2-4; Ez 16)

- 4**⁴Acusen a su madre, acúsenla
que ella no es mi mujer
ni yo soy su marido,
para que se quite de la cara
sus prostituciones
y sus adulterios
de entre los pechos;
- 5**⁵si no, la dejaré desnuda y en cueros,
como el día que nació;
la convertiré en desierto,
la transformaré en tierra árida,
la mataré de sed;
- 6**⁶y de sus hijos no me compadeceré,
porque son hijos bastardos.
- 7**⁷Sí, su madre se ha prostituido,
se ha deshonrado la que los engendró.
Ella decía: Me voy con mis amantes,
que me dan mi pan y mi agua,
mi lana y mi lino,
mi vino y mi aceite.
- 8**⁸Por eso, voy a llenar
su camino con espinos
y le voy a poner delante un muro
para que no encuentre sus senderos.
- 9**⁹Perseguiré a sus amantes
y no los alcanzaré,
los buscaré y no los encontraré,
y dirá: Voy a volver
con mi primer marido,
porque entonces
me iba mejor que ahora.
- 10**¹⁰Ella no comprendía

³ **2,1-3 Salvación.** Los nombres simbólicos de Yezreel, No-compadecida, y No-pueblo-mío son un llamado en vivo para que Israel caiga en la cuenta de su situación y vuelva al Señor. Sólo cuando se convierta, el pueblo gozará de los dones de su Dios; es decir, de los dones que estos nombres vueltos en positivo pueden atraer para el pueblo: será numeroso, el Señor se «compadecerá» de él porque es «su-pueblo» (cfr. 2,24s).

⁴ **2,4-25 El buen amor: pleito y reconciliación.** La siguiente «fotografía» del álbum familiar de Oseas no es agradable de mostrar, pero ahí está. Los versículos 4-15 describen: 1. El comportamiento infiel de Gomer, sus ambiciones, su indiferencia por su esposo y sus hijos; en fin, la vida que lleva a sus anchas con otros amantes. 2. El profundo dolor del esposo engañado que invita a sus hijos para que acusen a su propia madre y se unan a las acciones de castigo que le infligirá.

Sin embargo, puede más el amor del Oseas enamorado. No va a tener en cuenta sus desmanes e infidelidades y probará a seducirla de nuevo (16-25), la llevará al desierto y allí le hablará al corazón. Aquí se alternan pues los sentimientos del hombre Oseas respecto a su mujer con sus convicciones religiosas y su análisis sobre lo que Dios hará con su pueblo. Sólo cuando el pueblo vuelva al desierto, cuando se encuentre con las manos vacías y traicionado por aquellos en quienes ponía su confianza, se dará cuenta de que allí estará su Dios esperándolo para acogerlo de nuevo y hablarle una vez más al corazón.

- que era yo quien le daba
el trigo y el vino y el aceite,
y oro y plata en abundancia.
- ¹¹Por eso le quitaré otra vez
mi trigo en su tiempo
y mi vino en su estación;
recobraré mi lana y mi lino,
con que cubría su desnudez.
- ¹²Descubriré su deshonra
ante sus amantes,
y nadie la libraré de mi mano;
- ¹³pondré fin a sus alegrías, sus fiestas,
sus novilunios, sus sábados
y todas sus solemnidades.
- ¹⁴Arrasaré su vid y su higuera,
de los que decía: son mi paga,
me las dieron mis amantes.
Los reduciré a matorrales
y los devorarán las bestias del campo.
- ¹⁵Le tomaré cuentas de cuando ofrecía
incienso a los baales
y se adornaba
con su anillo y su collar
para ir con sus amantes,
olvidándose de mí
—oráculo del Señor—.
- ¹⁶Por tanto, mira, voy a seducirla,
la llevaré al desierto
y le hablaré al corazón.
- ¹⁷Allí le daré sus viñas,
y el Valle de Acor
será Paso de la Esperanza.
Allí me responderá
como en su juventud,
como cuando salió de Egipto.
- ¹⁸Aquel día —oráculo del Señor—
me llamarás Esposo mío,
ya no me llamarás ídolo mío.
- ¹⁹Le apartaré de la boca
los nombres de los baales
y sus nombres no serán invocados.
- ²⁰Aquel día haré en su favor
una alianza
con los animales salvajes,
con las aves del cielo
y los reptiles de la tierra.
Arco y espada y armas
romperé en el país,
y los haré dormir tranquilos.
- ²¹Me casaré contigo para siempre,
me casaré contigo
en justicia y en derecho,
en afecto y en cariño.
- ²²Me casaré contigo en fidelidad,
y conocerás al Señor.
- ²³Aquel día responderé
—oráculo del Señor—,
responderé al cielo,
éste responderá a la tierra,
- ²⁴la tierra responderá al trigo
y al vino y al aceite

y éstos responderán a Yezrael.
²⁵Y me la sembraré en el país,
me compadeceré
de No-compadecida
y diré a No-pueblo-mío:
Eres mi pueblo,
y él responderá: Dios mío.

Matrimonio simbólico⁵

3¹Me dijo el Señor: Vete otra vez,
ama a una mujer
amante de otro y adúltera,
como ama el Señor a los israelitas,
a pesar de que siguen
a dioses ajenos,
golosos de tortas de uva.
²Me la compré
por quince pesos de plata
y por una carga y media de cebada,
³y le dije:
–Muchos años vivirás conmigo;
no te prostituirás
ni estarás con hombre alguno,
ni yo estaré contigo.
⁴Porque muchos años
vivirán los israelitas
sin rey y sin príncipe,
sin sacrificios
y sin piedras conmemorativas,
sin imágenes ni amuletos.
⁵Después volverán
a buscar los israelitas
al Señor, su Dios, y a David, su rey;
temblando acudirán al Señor
y a sus bienes en un tiempo futuro.

Pleito con los sacerdotes^{6,7}

(Sal 50)

4¹Escuchen la Palabra del Señor,
hijos de Israel:
el Señor tiene un pleito
con los habitantes del país:
ya no hay verdad ni lealtad
ni conocimiento de Dios en el país,
²sino juramento y mentira,
asesinato y robo,
adulterio y libertinaje,

⁵ **3,1-5 Matrimonio simbólico.** No es necesario ver un segundo matrimonio de Oseas. Es mejor entender este capítulo como una pequeña ampliación del primero, de la primera «fotografía». Amplía dos detalles: 1. La adquisición legal de su mujer, a la que no usa como trabajadora sexual, sino que la compra. 2. El tiempo fijado antes de estar juntos. Parece que, al tratarse de una trabajadora sexual en algún santuario, era necesario que se «desacralizara» sin mantener relaciones sexuales durante un tiempo, lo mismo que el esposo. Pues bien, de esa imagen se vale el profeta para anunciar que también Israel estará sin su Dios ni sus mediaciones por un tiempo.

⁶ **4,1–9,9** Esta sección, que para algunos es independiente de la anterior, muestra de manera cada vez más detallada la lectura que hace Oseas del comportamiento de su pueblo, teniendo como punto de referencia el comportamiento de su propia esposa. Al adulterio de su mujer corresponde la idolatría de Israel, a los amantes de Gomer corresponden los reinos con los cuales Israel buscó coaliciones.

⁷ **4,1-10 Pleito con los sacerdotes.** Como en 2,4, donde el profeta invitaba a sus hijos a acusar a su madre, aquí es el propio Señor el que acusa a Israel llamándola «madre prostituta», acusación basada en la ausencia generalizada de conocimiento de Dios. Los versículos 1s describen el contraste que se vive: debería haber verdad, lealtad y conocimiento de Dios (1), pero hay mentira, asesinato, robo... (2), lo cual repercute sobre toda la creación (3). Alguien tiene que responder; a pesar de que todos son responsables, la acusación va dirigida en primer lugar a la institución sacerdotal, que no ha sido fiel a su misión de transmitir el conocimiento de Dios al pueblo (5s). Pero en el momento del juicio, todos serán juzgados y castigados por igual, sacerdote y pueblo correrán la misma suerte (9).

- homicidio tras homicidio.
- ³Por eso gime el país
y desfallecen sus habitantes:
hasta los animales salvajes,
hasta las aves del cielo,
incluso los peces del mar
desaparecen.
- ⁴Aunque nadie acuse, nadie reprenda;
imi pleito es contigo, sacerdote!
- ⁵Tropezarás de día y contigo
tropezará el profeta de noche.
Perecerá tu patria,
- ⁶perecerá mi pueblo,
por falta de conocimiento.
Porque tú has rechazado
el conocimiento,
yo te rechazaré de mi sacerdocio;
te olvidaste de la ley de tu Dios,
también yo me olvidaré de tus hijos.
- ⁷Cuantos más son,
más pecan contra mí;
cambiaré su dignidad en ignominia.
- ⁸Se alimentan del pecado de mi pueblo
y con sus culpas matan el hambre.
- ⁹Pueblo y sacerdote
correrán la misma suerte:
les tomaré cuenta de su conducta
y les daré la paga de sus acciones.
- ¹⁰Comerán y no se saciarán,
fornicarán sin quedar satisfechos,
porque abandonaron al Señor
para entregarse a la fornicación.

Fornicación idolátrica⁸

(Ez 16)

- ¹¹La fornicación, el vino y el licor
quitan la razón ¹²a mi pueblo,
que consulta
a un pedazo de madera,
y escucha el oráculo de su poste;
porque un espíritu de fornicación
los extravía y se prostituyen
abandonando a su Dios.
- ¹³Sacrifican
en la cumbre de los montes
y queman ofrendas en las colinas,
debajo de encinas y álamos
y terebintos de agradable sombra.
Y así se prostituyen sus hijas
y adulteran sus nueras.
- ¹⁴No castigaré a sus hijas
por prostituirse
ni a sus nueras
por sus adulterios,

⁸ **4,11-19 Fornicación idolátrica.** Amplía un poco más los términos de la acusación contra Israel. Se resaltan aquí las prácticas mágico-religiosas, que incluyen la consulta a los ídolos y los ritos de culto y adoración a otras divinidades. Israel ha caído en esas prácticas y da más crédito a tales divinidades que a su propio Dios. Eso es lo que el profeta llama prostitución, de la cual nadie, ni hombres ni mujeres, ni padres ni hijos, están exentos. El versículo 17 personifica en Efraín –el mismo Israel– la política del rey de turno que está entre la espada y la pared: o se alía con Siria o con Egipto, o se somete a Asiria. Eso es lo que el profeta denomina aliarse con ídolos. Hay que recordar que aliarse con otro pueblo es aceptar como propias las divinidades de ese pueblo, máxime cuando Israel no entraría como pactante principal, sino como vasallo, y eso es lo que el profeta critica.

porque ellos mismos
se van con prostitutas
y sacrifican
con rameras del templo.

Así el pueblo incauto va a la ruina.

¹⁵Eres madre prostituta, Israel,
¡que no lo pague Judá!
No vayan a Guilgal,
no suban a Bet-Avén,
no juren, ¡por la vida del Señor!

¹⁶Si Israel embiste como vaca brava,
¿va ahora a apacentarlos el Señor
como a corderos en la pradera?

¹⁷Efraín se ha aliado con los ídolos,

¹⁸los príncipes de los borrachos
se han entregado a la prostitución,
sus jefes aman la deshonra.

¹⁹Un huracán la envolverá en sus alas
y sus altares los defraudarán.

Sentencia sin apelación: no vale el culto⁹

(Jr 7,21-28: Am 5,18-27)

5¹Escuchen esto, sacerdotes;
presten atención, israelitas;
escuchen, los de la casa real:
Es contra ustedes la sentencia.
Porque fueron trampa en Mispá,
red tendida sobre el Tabor,

²y fosa cavada en Sitín.
Yo los castigaré a todos.

³Yo conozco a Efraín,
Israel no me es desconocido;
si tú, Efraín, has fornicado,
Israel está contaminado.

⁴Sus acciones no los dejan
convertirse a su Dios,
porque llevan dentro
un espíritu de prostitución
y no conocen al Señor.

⁵La arrogancia de Israel
lo acusará a la cara,
Efraín tropezará en sus delitos,
también Judá tropezará con ellos.

⁶Con ovejas y vacas
irán en busca del Señor,
sin encontrarlo,
porque se ha apartado de ellos;

⁷engañaron al Señor
y tuvieron hijos bastardos,
y ahora un intruso
les comerá sus campos.

⁹ **5,1-7 Sentencia sin apelación: no vale el culto.** Esta advertencia, aunque vuelve a mencionar a los sacerdotes y a todo el pueblo en general (1), se centra en los dirigentes de la casa real, el rey y sus ministros, pues el extravío del pueblo depende de ellos en gran medida. Los sitios geográficos mencionados dejan ver la propagación del extravío de Israel, extravío que recibe el nombre de fornicación (3s), entendida como el rechazo a mantener unas relaciones rectas y sanas con Dios. La fornicación se traduce en arrogancia y maldad (5), actitudes que serán castigadas por Dios con el desprecio; lo buscarán con sus animales y sus sacrificios, pero no lo encontrarán (6), y esa desconexión con Dios facilitará a los extranjeros arrasar a Israel (7).

No valen las alianzas¹⁰

(Is 30,1-7; 31,1-3)

- ⁸Toquen la corneta en Gabá,
la trompeta en Ramá,
lancen el grito de guerra en Bet-Avén:
¡Que te persiguen, Benjamín!
- ⁹Efraín se espantará cuando lo acusen.
Es seguro lo que proclamo
contra las tribus de Israel.
- ¹⁰Los príncipes de Judá son
como los que corren
los límites de los campos,
sobre ellos derramaré
mi enojo como agua.
- ¹¹Oprime Efraín, quebranta el derecho,
está empeñado en seguir la idolatría.
- ¹²Pero yo soy polilla para Efraín,
carcoma para la casa de Judá.
- ¹³Cuando vio Efraín su enfermedad
y Judá su llaga,
fue Efraín a Asiria,
mandó mensajeros al emperador,
pero él no puede sanarlos
ni sanar su herida.
- ¹⁴Porque yo seré león para Efraín,
leoncillo para la casa de Judá.
Yo mismo despedazaré la presa
y me iré,
la llevaré sin que nadie la salve.
- ¹⁵—Voy a volver a mi puesto,
hasta que reconozcan sus culpas
y acudan a mí, y en su angustia
madruguen en mi búsqueda.

Conversión auténtica¹¹

(Jr 3,22-4,4)

- 6**¹—Vamos a volver al Señor:
él nos despedazó y nos sanará,
nos hirió
y nos vendará la herida.
- ²En dos días nos hará revivir,
al tercer día nos restablecerá
y viviremos en su presencia.
- ³Esforcémonos por conocer al Señor:
su venida es segura como la aurora;
vendrá a nosotros como la lluvia,
como aguacero
que empapa la tierra.
- ⁴—¿Qué haré contigo, Efraín:
qué haré contigo, Judá?
Su amor es nube mañanera,

¹⁰ **5,8-15 No valen las alianzas.** El reino del norte cree ingenuamente que puede hacer frente a las amenazas de los asirios; el profeta se figura a Israel dando toque de guerra e invitando a Judá a la coalición contra Asiria. Sin embargo, quedará solo. La decisión de Dios es que Israel busque defenderse y asociarse con otros, pero no encuentre apoyo en nadie: ése es el castigo principal. El versículo 15 deja ver la actitud de Dios: esperará hasta que Israel se sienta «re», es decir, hasta que se sienta culpable y responsable de los males que vive. Sólo así Dios se acordará de ellos.

¹¹ **6,1-6 Conversión auténtica.** Ésta es la fórmula que debería recitar Israel si se llegara a convertir, fórmula que es al mismo tiempo proyecto de vida. Pero, ¿qué sucede? En la dificultad se acuerdan del Señor y le prometen su adhesión; sin embargo, la promesa desaparece como «nube mañanera», como «rocío que se evapora al alba» (4). Por eso no hay respuesta positiva del Señor, porque ellos creen que con sacrificios y ritos externos lo van a conmovir, cuando lo que manifiestan es, en realidad, un total desconocimiento de Dios, pues su vida no es coherente con la voluntad del Dios liberador (6).

rocío que se evapora al alba.
5Por eso los maté
con las palabras de mi boca,
los atravesé con mis profetas
y mi sentencia brilla como la luz.
6Porque quiero amor, no sacrificios;
conocimiento de Dios,
no holocaustos.

Llevo cuenta de sus maldades¹²

7Ellos en la tierra
quebrantaron mi alianza,
allí me hicieron traición.
8Galaad es villa de malhechores,
con huellas de sangre.
9Como bandidos al acecho
se confabulan los sacerdotes;
asesinan camino de Siquén,
¡es una infamia lo que hacen!
10En la casa de Israel
he visto algo horrible:
allí se prostituye Efraín,
se contamina Israel.
11También para ti, Judá,
está el castigo preparado.

Cuando cambié la suerte de mi pueblo,

7 ¹cuando sané a Israel,
se descubría el pecado de Efraín
y las maldades de Samaría:
obraron de mala fe,
como ladrones
que se meten en las casas
o bandoleros
que asaltan en despoblado.
²Y no reflexionan que llevo cuenta
de todas sus maldades,
ya los han rodeado sus acciones,
las tengo delante de mí.

Conjuras de palacio¹³

(1 Re 15; 2 Re 14–16)

³Divierten al rey con su maldad,
y con sus mentiras a los príncipes;
⁴todos arden de ira,
son como horno encendido
que deja de atizar el panadero
desde que amasa
hasta que fermenta la masa.
⁵En la fiesta del rey,
con la calentura del vino,
los príncipes dan la mano
a los agitadores.

¹² **6,7–7,2 Llevo cuenta de sus maldades.** En contraposición con los tres primeros versículos, se mencionan todos los crímenes y la violencia de Israel. Recordemos que en el período de Oseas se registra una sucesión de varios reyes (cfr. 1,1) y no precisamente de modo pacífico; a ello hay que sumar la línea política de buscar coaliciones con otros pueblos, lo cual es prostitución (6,10) y deslealtad (6,4) en la mentalidad del profeta. Hay una advertencia: el Señor lleva cuenta de todas estas maldades (7,2).

¹³ **7,3–7 Conjuras de palacio.** Descripción de las escenas vividas en palacio con ocasión de la fiesta del rey, posiblemente de su onomástico o del aniversario de su exaltación. La bebida y el desenfreno hacen perder el juicio saliendo a flote las intrigas, los engaños y todo tipo de villanías protagonizadas por el mismo monarca. El versículo 7 podría evocar la sucesión violenta de varios reyes en Israel (cfr. 2 Re 15).

⁶Sí, su corazón es como un horno,
su mente está tramando;
de noche se adormece su ira,
por la mañana
arde como una hoguera.

⁷Todos arden como un horno
y devoran a sus gobernantes.
Todos sus reyes van cayendo
sin que ni uno me invoque.

Alianzas funestas¹⁴

(5,8-14)

⁸Efraín se mezcla con los pueblos,
Efraín es un pastel mal cocido.

⁹Extranjeros le han comido su vigor,
y él sin enterarse;
ya tiene los cabellos entrecanos,
y él sin enterarse.

¹⁰Su arrogancia acusa a Israel,
pero ellos no vuelven
al Señor, su Dios,
a pesar de todo no lo buscan.

¹¹Efraín es ingenua paloma
atolondrada:
piden ayuda a Egipto,
acuden a Asiria;

¹²en cuanto acudan
echaré sobre ellos mi red
y los abatiré como a pájaros,
los atraparé
en cuanto escuche la bandada.

Insinceros e ingratos¹⁵

¹³¡Ay de ellos!, que se me escaparon;
¡desgraciados!,
por rebelarse contra mí.
Yo los redimiría,
pero ellos me calumnian,

¹⁴y no me invocan de corazón,
sino que vociferan en sus camas,
son devotos de Ceres y Baco
y se apartan de mí.

¹⁵Yo adiestré, robustecí sus brazos,
y ellos planeaban el mal contra mí.

¹⁶Se volvían a su dios,
eran como arco que falla.
Caerán a espada sus príncipes
por la insolencia de sus lenguas,
por sus burlas contra Egipto.

¹⁴ **7,8-12 Alianzas funestas.** Dura crítica a la política del monarca de turno. Parece que no posee un mínimo de experiencia, por lo cual ni él ni sus consejeros saben hacia dónde van; parecen una tortilla sin voltear o una tórtola atolondrada: cuando caigan en la cuenta de la realidad nacional e internacional será muy tarde para reaccionar.

¹⁵ **7,13-16 Insinceros e ingratos.** El profeta está convencido de que las cosas pueden mejorar si se acude al Único que puede salvar. Pero se les podría aplicar el refrán de «no hay peor sordo que el que no quiere oír» o «peor ciego que el que no quiere ver». Los errores de Israel serán su propia perdición.

Han roto la alianza¹⁶

(Éx 32; 1 Re 12,25-33)

- 8**¹ ¡Lleva a tu boca la trompeta!
Que un águila se abalanza
sobre la casa del Señor.
Porque han roto mi alianza
rebelándose contra mi ley.
- 2** Me gritan:
Te conocemos, Dios de Israel.
- 3** Pero Israel rechazó el bien;
que el enemigo lo persiga.
- 4** Se nombraron reyes
sin contar conmigo,
se nombraron príncipes
sin mi aprobación.
Con su plata y su oro
se hicieron ídolos para su perdición.
- 5** Me repugna tu novillo, Samaría,
ardo de ira contra él.
¿Cuándo lograrán la inocencia?
- 6** Porque, ¿qué es ese toro?,
¿acaso un dios?
Un escultor lo hizo, no es dios,
se hace astillas
el novillo de Samaría.

No valen alianzas ni fortalezas¹⁷

(7,8-12)

- 7** Siembran viento
y cosechan tempestades;
los trigales no echan espiga
ni dan grano,
y si lo dieran,
lo devorarían los extranjeros.
- 8** Han devorado a Israel,
ya es entre las naciones
un objeto sin valor.
- 9** Porque han marchado a Asiria
como burro salvaje.
Efraín contrata su amor;
- 10** pero, aunque lo hayan contratado
con las naciones,
yo los atraparé,
y empezarán a disminuir
por las cargas del Rey soberano.
- 11** Porque Efraín multiplicó
sus altares para pecar,
para pecar le sirvieron sus altares.
- 12** Aunque les dé multitud de leyes,
las consideran como de un extraño.
- 13** Aunque inmolen víctimas en mi honor

¹⁶ **8,1-6 Han roto la alianza.** Desgarradora sátira ante el desespero de Israel que toca dos aspectos: el político (1-4), y el religioso (5s). El peligro de invasión asiria simbolizado por el águila que se cierne sobre la casa de Israel (1) hace clamar angustiosamente: «te conocemos, Dios de Israel», pero se constata la indiferencia inmovible de Dios. Ellos habían puesto su fe y su confianza en el toro de oro fundido con el que habían reemplazado al Señor, así que a ver si los salva la estatua... Se concibe a un Dios que aplica la ley del Talión.

¹⁷ **8,7-14 No valen alianzas ni fortalezas.** Describe con más detalle los desiertos de Israel y su fracaso. No hay escapatoria para un pueblo que ha rehusado de mil maneras la propuesta de cómo conducirse. Aunque el ambiente histórico hace pensar en una huida real a Egipto para evadir la persecución y el vasallaje impuesta por Asiria, la mención del regreso a aquel país no deja de tener un sentido simbólico (13).

y coman la carne,
al Señor no le agradan.
Tiene presentes sus culpas
y castigará sus pecados:
tendrán que volver a Egipto.
¹⁴Israel olvidó a su Hacedor
y construyó palacios,
Judá fortificó muchas ciudades;
pero yo prenderé fuego
a sus ciudades
y devoraré sus fortificaciones.

Cultos de fertilidad: ni pan ni vino¹⁸

9¹No te alegres, Israel,
no te regocijes como los paganos,
porque te has prostituido
abandonando a tu Dios.
Vendiste tu amor
en todos los campos de trigo;
²pero el campo y la bodega
no los alimentarán,
el vino les fallará.
³No habitarán en la tierra del Señor,
Efraín volverá a Egipto,
en Asiria comerán manjar impuro.
⁴No harán libaciones de vino al Señor
ni le ofrecerán sus sacrificios;
serán para ellos pan de duelo,
se contaminarán quienes lo coman.
Su pan les quitará el hambre,
pero no entrará en la casa del Señor.
⁵¿Qué harán el día de la solemnidad,
el día de la fiesta del Señor?
⁶Porque si escapan de la catástrofe,
Egipto los recogerá,
Menfis los enterrará;
las ortigas heredarán
su codiciada plata
y los cardos crecerán en sus tiendas.
⁷Llega la hora de la cuenta,
llega la hora de la paga,
—que se entere Israel—,
por tu gran culpa,
por tu gran subversión.
El profeta es un loco,
el hombre inspirado delira.
⁸El vidente de Efraín profetiza
sin contar con su Dios;
es trampa de ladrón
en sus caminos,
subversión en la casa de Dios.
⁹Se han corrompido profundamente,
como en los días de Gabá,
pero él tiene presente su culpa,

¹⁸ **9,1-9 Cultos de fertilidad: ni pan ni vino.** Pese al bienestar y la prosperidad económicos por los que pasa el reino del norte, motivo por el cual hay regocijo y celebraciones continuas (1), el profeta llama a mirar más allá. No se trata de un profeta necesariamente «aguafiestas», sino de la conciencia del pueblo. Nótese cómo de nuevo se menciona el regreso a Egipto y se pronostica el destierro a Asiria. Al parecer, Oseas es un hombre que conoce muy bien los movimientos de la política internacional y ha podido captar las aspiraciones y posibilidades que tiene Asiria, lo mismo que la suerte que correrán los más débiles. Ciertamente, Israel saldrá muy mal parado a la hora de la paga (7). Así es como terminará la fiesta y el regocijo de Israel.

castigará su pecado.

POEMAS BREVES¹⁹

Uva en el desierto²⁰

- ¹⁰Como uvas en el desierto
encontré a Israel,
como higos tempranos en la higuera
descubrí a sus padres.
Pero ellos fueron a Baal-Fegor,
se consagraron a la Ignominia
y se hicieron tan odiosos
como el objeto de su amor.
- ¹¹Como pájaro emigra
la gloria de Efraín:
no habrá parto
ni embarazo ni concepción;
- ¹²aunque críen a sus hijos,
los dejaré sin descendencia,
porque, ¡ay de ellos!,
cuando de ellos me aparte.
- ¹³Efraín...
- Efraín entrega a sus hijos al verdugo.
- ¹⁴Dales, Señor; ¿qué vas a darles?
Dales vientres estériles
y pechos secos.
- ¹⁵Su maldad arranca de Guilgal:
allí lo aborrecía;
por la maldad de sus acciones
los eché de mi casa,
no volveré a quererlos,
todos sus jefes son rebeldes.
- ¹⁶Herido está Efraín,
su raíz está seca, no da fruto;
aunque den a luz,
mataré al amor de sus entrañas.
- ¹⁷Mi Dios los rechazará
por su desobediencia
y andarán errantes por las naciones.

En la tierra: vid frondosa²¹

(Is 5,1-7; Ez 15; Sal 80)

- 10** ¹Israel era vid frondosa,
daba fruto:
cuanto más fruto, más altares;
cuanto mejor iba el país,
mejores piedras conmemorativas.
- ²Tienen el corazón dividido,
y han de pagarlo;
él destrozará sus altares,

¹⁹ **9,10-14,10** Comienza aquí una serie de poemas breves que tienen como denominador común algún aspecto de la feliz historia inicial de Israel, en contraste con su situación actual. A cada momento se subraya la infidelidad y prostitución de Israel en contrapunto con la fidelidad del Señor.

²⁰ **9,10-17 Uva en el desierto.** Para comenzar, se registra este movimiento del desierto –nomadismo– a la sedentarización, ilustrada ésta última con la mención de Baal-Fegor y Guilgal, lugares ligados a la época tribal y al inicio de la monarquía (cfr. 1 Sm 11,14), punto de partida de todos los males de Israel y de Judá cuando eran una sola nación (1 Sm 7,15-17 y 1 Sm 8,1-22; 11,14). Precisamente aquí comienza a secarse la savia de las raíces que daban vida a Israel (15-17).

²¹ **10,1-15 En la tierra: vid frondosa.** De los cuidados con que Dios plantó la vid se esperaba una cosecha buena y abundante, pero sucedió que esa misma abundancia fue el motivo de la perdición de Israel. Quizá sintió que no necesitaba más de su Dios y por eso se entregaron a la idolatría, dejando a un lado el culto al verdadero Dios, el cual debía estar basado en el temor de Dios y en la justicia. Con ello, Israel se convirtió en una vid seca, sin fruto. Cuando caiga en la cuenta de sus desvíos se avergonzará y hasta se deseará la muerte, pero ni eso encontrará. Irremediamente, Israel tendrá que pagar por su culpa.

arrasará
sus piedras conmemorativas.

³Sí, ya pueden decir:
No tenemos rey,
no respetamos al Señor;
el rey, ¿qué puede hacernos?

⁴Hablan y hablan, juran en falso,
firman alianzas;
florece los pleitos como la cizaña
en los surcos del campo.

⁵Los vecinos de Samaría tiemblan
por el novillo de Bet-Avén,
el pueblo y los sacerdotes
hacen duelo a su dios,
se revuelcan porque su gloria
ha marchado al destierro:

⁶se la llevan a Asiria
como tributo a su dios.
La vergüenza se adueña de Efraín,
Israel se avergüenza de su plan.

⁷Samaría y su rey desaparecen
como astillas que se lleva el agua.

⁸Son destruidos los lugares altos
idolátricos,
el pecado de Israel.
Cardos y abrojos
crecen en sus altares,
gritan a los montes: ¡Cúbrannos!,
y a los cerros:
¡Caigan sobre nosotros!

⁹Del tiempo de Gabá
arranca el pecado de Israel;
allí me hicieron frente;
¿no los sorprenderá
en Gabá la guerra
contra los hijos de la injusticia?

¹⁰He venido para aprisionarlos,
los pueblos se reunirán contra ellos,
aprimándolos por su doble culpa.

¹¹Efraín es una novilla domesticada
que trilla con gusto;
pero yo echaré el yugo
a su hermoso pescuezo,
engancharé a Efraín para que are,
a Jacob para que labre la tierra.

¹²Siembren según justicia,
cosechen con lealtad,
labren el campo nuevo,
que están a tiempo de buscar al Señor,
hasta que venga
y les dé la lluvia conveniente.

¹³Araron maldad,
cosecharon crímenes,
comieron el fruto de la mentira.
Por confiar en tu poder,
en la multitud de tus soldados,

¹⁴clamor de guerra
se alzarán contra tu pueblo;
tus fortalezas serán arrasadas,
como arrasó Salmón a Bet-Arbel;
cuando la batalla,

estrellaron a la madre con los hijos.
15 Así harán con ustedes, Betel,
por su maldad consumada.
Al amanecer desaparecerá
el rey de Israel.

La niñez de Israel²²

11 ¹Cuando Israel era niño, lo amé,
y desde Egipto llamé a mi hijo.

²Cuanto más los llamaba,
más se alejaban de mí:
ofrecían sacrificios a los Baales
y quemaban ofrendas a los ídolos.

³Yo enseñé a andar a Efraín
y lo llevé en mis brazos,
y ellos sin darse cuenta
de que yo los cuidaba.

⁴Con correas de amor los atraía,
con cuerdas de cariño.
Fui para ellos como quien alza
una criatura a las mejillas;
me inclinaba y les daba de comer.

⁵Pero volverá a Egipto,
asirio será su rey,
porque no quisieron convertirse.

⁶Irá girando la espada
por sus ciudades
y destruirá sus cerrojos;
por sus maquinaciones
devorará ⁷a mi pueblo,
aferrado a la infidelidad.
Aunque invoquen a su Dios,
tampoco los levantará.

⁸¿Cómo podré dejarte, Efraín;
entregarte a ti, Israel?
¿Cómo dejarte como a Admá;
tratarte como a Seboín?
Me da un vuelco el corazón,
se me conmueven las entrañas.

⁹No ejecutaré mi condena,
no volveré a destruir a Efraín;
que soy Dios y no hombre,
el Santo en medio de ti
y no enemigo destructor.

¹⁰ Irán detrás del Señor,
que rugirá como león;
sí, rugirá y vendrán temblando
sus hijos desde occidente,

¹¹ desde Egipto vendrán
temblando como pájaros,
desde Asiria como palomas,
y los haré habitar en sus casas
—oráculo del Señor—.

²² **11,1–12,2 La niñez de Israel.** Aparece aquí la figura del padre que prodiga toda clase de cuidados y tierna educación a su hijo. Así actuó Dios con Israel, pero su pueblo decidió lo contrario. Abandonó a su propio padre y se fue detrás de otros dioses. Él mismo se buscó la desgracia y el castigo: un asirio será su rey y se volverá a encontrar como en los días de Egipto (11,5): esclavizado, sometido, humillado. Con todo, a pesar de esta imagen de pueblo reducido a la servidumbre y a la humillación, sigue siendo el hijo amado que conmueve las entrañas de su padre. Por más que Israel ha traicionado y abandonado a su Dios, Dios no es capaz de abandonarlo; en lo más íntimo guarda la esperanza del retorno de su hijo para acogerlo de nuevo (11,8-11; cfr. Lc 15,1-32).

Los versículos 12,1s son una crítica a la política de los reyes de Israel que buscan ganarse el favor de los emperadores de turno y al mismo tiempo buscan aliados para enfrentarlos.

12¹Efraín me rodea de mentiras,
y de engaños la casa de Israel
Judá es el rebaño,
el pueblo del Señor
se mantiene fiel al Santo.

²Efraín se apacienta de viento,
va detrás del viento del este todo el día,
multiplica la mentira y la violencia.
Hace alianza con Asiria,
envía aceite a Egipto.

Jacob, adulto²³

(Gn 25,26; 32,26-32)

³El Señor entabla pleito con Israel
para tomar cuenta a Jacob
de su conducta,
para darle la paga de sus acciones.

⁴En el vientre suplantó a su hermano,

⁵siendo adulto luchó contra Dios,
luchó con un ángel y lo venció.
Lloró y alcanzó misericordia;
en Betel lo encontró
y allí habló con él:

⁶El Señor, Dios Todopoderoso,
su Nombre es El Señor.

⁷Y tú, conviértete a tu Dios,
practica la lealtad y la justicia,
espera siempre en tu Dios.

⁸Canaán maneja balanza falsa,
le gusta estafar.

⁹Efraín dice: Ya soy rico,
he juntado una fortuna;
pero sus ganancias no le llegarán
por la culpa que cometió.

¹⁰Yo soy el Señor,
Dios tuyo desde Egipto;
otra vez te haré habitar en tiendas,
como en los días del encuentro.

¹¹Yo hablé por los profetas,
yo multipliqué las visiones
y hablé por los profetas en
parábolas.

¹².....
en Guilgal sacrificaban al Toro
y sus altares eran
como montones de piedras
en los surcos del campo.

¹³Jacob huyó al campo de Siria,
Israel se puso a trabajar por una mujer,
por una mujer guardó ganado.

¹⁴Por medio de un profeta,
el Señor sacó a Israel de Egipto
y por un profeta lo guardó.

¹⁵Efraín lo irritó amargamente:
el Señor descargará sobre él
sus crímenes
y le devolverá su injuria.

²³ **12,3-15 Jacob, adulto.** Síntesis de la historia de Jacob, patriarca principal de las tribus del norte. Desde su nacimiento hasta el presente ha sido engañoso y desobediente al proyecto de Dios. Si por medio de un profeta fue rescatado de la esclavitud de Egipto, también un profeta le anuncia ahora su ruina y perdición (14).

Síntesis histórica²⁴

- 13** ¹Efraín hablaba e imponía,
la autoridad estaba en Israel;
pero se hizo culpable de idolatría
y murió.
- ²Y ahora continúan pecando:
se funden imágenes,
se hacen ídolos de plata
con destreza,
obras de pura artesanía.
En su honor inmolan corderos,
les dan a beber sangre de novillos.
- ³Por eso serán nube matutina,
rocío que al alba se evapora,
paja arrebatada por el viento,
humo por la chimenea.
- ⁴Pero yo soy el Señor,
Dios tuyo desde Egipto,
no conocías a otro dios más que a mí,
ningún salvador fuera de mí.
- ⁵Yo te conocí en el desierto,
en tierra abrasadora.
- ⁶Yo los apacenté y se hartaron,
se hartaron
y se enorgulleció su corazón,
y así se olvidaron de mí.
- ⁷Seré para ellos como leopardo,
los acecharé
como pantera en el camino,
- ⁸los asaltaré como una osa
a quien roban las crías
y les desgarraré el pecho;
allí los devoraré como un león,
las fieras los descuartizarán.
- ⁹Si yo destruyo, Israel,
¿quién te auxiliará?,
- ¹⁰¿dónde está tu rey para salvarte?,
¿y los alcaldes de tus ciudades?
Tú me los pediste:
Dame rey y príncipes.
- ¹¹Airado te di un rey,
y encolerizado te lo quito.
- ¹²La culpa de Efraín está registrada,
está archivado su pecado.
- ¹³Cuando su madre
estaba con dolores,
fue criatura torpe,
que no se puso a tiempo
en posición para salir del vientre.
- ¹⁴¿Los libraré del poder del abismo,
los rescataré de la muerte?

²⁴ **13,1–14,1 Síntesis histórica.** De la mención del patriarca Jacob pasa a los días del desierto, cuando Dios no abandonó jamás a su pueblo, sino que lo guió y le prodigó su alimento y su bebida. En respuesta, Israel se porta como un rebelde y abandona a su Dios. Siguiendo con las imágenes del desierto, el profeta compara a Dios con sus fieras para anunciar el castigo que merece Israel.

Varios son los pecados atribuidos a Samaría, capital del reino del norte, pero dos parecen ser los más importantes: 1. El cisma propiciado por Jeroboán en el 931 a.C., a la muerte de Salomón. Los autores sagrados, incluidos los profetas, siempre señalaron al reino del norte como al único responsable de la división. Con todo, habría que leer en clave de justicia 1 Re 12,1-19 para entender los verdaderos motivos de la separación. 2. El otro pecado, consecuencia del anterior, fue haber suplantado el culto al Señor, verdadero Dios, por los ídolos cananeos y por el par de toros de oro que muy pronto entronizó Jeroboán en Dan –frontera norte del reino– y en Betel –frontera sur– (cfr. 1 Re 12,28-30). En la mentalidad del profeta, éste es el origen de todos los males y desgracias de reino del Norte, los cuales son considerados castigos merecidos por las faltas de Israel.

¡Qué plagas las tuyas, oh muerte,
qué pestes las del abismo!
El consuelo se aparta de mi vista.

¹⁵Aunque fructifique entre cañaverales,
vendrá viento del este,
viento del Señor,
subiendo del desierto,
y secará su fuente,
agotará su manantial;
se llevará sus tesoros,
sus enseres preciosos.

14 ¹Samaría pagará la culpa
de rebelarse contra su Dios:
los pasarán a cuchillo,
estrellarán a las criaturas,
abrirán el vientre de las embarazadas.

Conversión²⁵

(Jr 3,14-22)

²Conviértete, Israel, al Señor, tu Dios,
que tropezaste en tu culpa.

³Preparen su discurso
y conviértanse al Señor; díganle:
Perdona del todo nuestra culpa;
acepta el don que te ofrecemos,
el fruto de nuestros labios.

⁴Asiria no nos salvará,
no montaremos a caballo;
no volveremos a llamar dios nuestro
a las obras de nuestras manos;
en ti encuentra compasión
el huérfano.

⁵Sanaré su infidelidad,
los querré sin que lo merezcan,
mi cólera ya se ha apartado de ellos.

⁶Seré rocío para Israel:
florecerá como azucena
y arraigará como álamo;

⁷echará brotes,
tendrá el esplendor del olivo
y el aroma del Líbano;

⁸volverán a morar a su sombra,
revivirán como el trigo,
florecerán como la vid,
serán famosos
como el vino del Líbano.

⁹Efraín, ¿qué tengo yo que ver
con las imágenes?
Yo contesto y miro.
Yo soy abeto frondoso:
de mí proceden tus frutos.

Epílogo

¹⁰Quien sea sabio que lo entienda,
quien sea inteligente
que lo comprenda.

²⁵ **14,2-10 Conversión – Epílogo.** No se cierra el libro con el sombrío y poco alentador panorama del castigo y rechazo divino. Hay esperanza de salvación si se reconocen de corazón las culpas y los pecados y, sobre todo, si se reconoce quién es el único que puede salvar (4). Sólo así, con un corazón dispuesto, Dios volverá a encargarse de cuidar amorosamente a Israel y a devolverle la vida perdida (5-8). Pero, eso sí, Dios no debe volver a ser confundido con los ídolos de Betel y Dan (9).

Los caminos del Señor son rectos,
por ellos caminan los justos,
en ellos tropiezan los pecadores.